



PAGINA DE
MANUEL E. DARIAS

HISTORIETA

ES EL AUTOR DE "LOS GRANDES INVENTOS DE TBO"

Entrevista con Sabatés, el Profesor Franz de Copenhague

Hay personajes o secciones de una revista de historietas que saltan a la fama y pasan a formar parte de la cultura popular de un pueblo. Cuando alguien hace un ingenioso artilugio casero, no es raro que alguien le diga que ha realizado un "invento del TBO" y lo comparen, de broma, con el Profesor Franz de Copenhague. Detrás de este singular científico de ficción está Sabatés. Un autor polifacético y original con el que tenía una asignatura pendiente: traerlo a esta página para preguntarle sobre su vida y su obra.

—¿Puedes contarnos alguna anécdota de tus inicios como historietista?

—Recuerdo que en el Colegio La Salle era uno de los primeros en dibujo. Cada jueves teníamos que presentar una página bien realizada. Pues bien, un día hice un paisaje que iba a ser "de lo mejor", pero se me ocurrió una idea absurda (propia de un humorista): en aquel paisaje con árboles y que también pasaba un río, había un puente que unía los dos lados y a mí no se me ocurrió otra cosa que dibujar sobre el puente a un individuo con una narizota enorme, que pasaba con la caña de pescar, y un gato que le perseguía el pez. Aquello, en lugar de valerme un diez, me valió un cero. Mis compañeros se rieron mucho, pero a mí me dio una rabietta.

—Háblanos, en líneas generales, de tu trayectoria profesional como dibujante de cómics.

—Empecé a los catorce años, dibujando en el diario EL MATI la "Página dels infants" todos los jueves, cobrando quince pesetas (en plata) cada mes. Más tarde hacía los chistes de la revista RADIO BARCELONA; después figurines en LA MUJER Y LA MODA y, poco a poco, en todos los semanarios que iban apareciendo. Recuerdo que, cuando iba por la calle, siempre me paraba delante de algún kiosko para ver si había

salido alguna revista nueva".

LOS GRANDES INVENTOS DE TBO

—¿Qué recuerdas de tu entrada en el TBO?

—No tenía todavía quince años cuando entré decidido en la redacción de TBO, con una historieta (tira de cuatro cuadros). Me dijeron que volviera al día siguiente para saber lo que decía el director. Y cuando volví me dieron un duro, diciéndome que ya podía hacer más. Al cabo de un tiempo, también hacía historietas para PULGARCITO, BOLICHE, POCHOLO, CHOLITO, etcétera, y también JAIMITO, donde dibujaba El Profesor Péreztein".

—Tu trabajo más popular es Los grandes inventos de TBO, ¿cómo te ofrecieron la serie?

—En cuanto a Los inventos de TBO, el propietario señor Buhigas hacía de vez en cuando un guión (no era entonces semanal, sino esporádico) y lo daba a hacer en limpio a alguno de los dibujantes más antiguos, empezando por Nit, que era el que mejor los interpretaba, así como Benejam, Tur, Urda, etcétera. Más tarde, cuando murió el señor Buhigas, me llamó el señor Viña (padre) diciéndome que estos inventos deberían convertirse en una sección fija semanal y me pidió si yo podría encargarme de in-

ventarme esos artilugios y, además, dibujarlos".

—Tal vez tu condición de Perito Mecánico sea fundamental para la creación de tus increíbles artilugios, ¿de verdad te ha ayudado tu profesión "oficial" a desarrollar los "inventos"?

—Mi condición de profesional en la mecánica, además de dibujante, influyó para que me confiaran esta sección. Por lo tanto, si bien no fui el primero que ilustró estos inventos, sí fui el único dibujante que me lo inventé y dibujé y de ello haré... unos treinta y cinco años o más. Habré dibujado, quizás, más de unos mil seiscientos, aparte de otros que he realizado para otros países".

HISTORIETA E ILUSTRADOR

—Desde tus primeros trabajos hasta hoy... ¿ha evolucionado tu modo de entender la historieta?

—Naturalmente. Un dibujante no puede estancarse y debe estar siempre al día, igual que cuando empezó".

—¿Qué faceta consideras fundamental en ti, la de historietista o la de ilustrador?

—Desde antes de los dieciocho años ya me había acos-

trado a diversas facetas. Recuerdo que para la Editorial Bruquera, por ejemplo, igual dibujaba los cuadernos cómicos de "El Capitán Microbio" que las aventuras en estilo serio de "Brazo de Acero". Lo mismo en Ediciones Cliper, de Germán Plaza, donde igual hacía historietas para el semanario NICOLAS como los cuadernos en serio, estilo western, de "Arizona Jim". He procurado cultivar diversos estilos, pero siempre he rechazado dibujar escenas de guerra; soy un hombre pacífico y jamás he dado "veneno" a la infancia".

—Después de tantos años imagino que te habrás sentido identificado con el Profesor Franz de Copenhague...

● Cuando "Los grandes inventos de TBO" se convirtió en una sección fija semanal fue Sabatés el encargado de crear y dibujar los ingeniosos artilugios

"Si... lo considero como de la familia".

—¿Cómo ves el futuro de la historieta en España?

—Yo diría que en nuestro país hay dibujantes de los mejores del mundo en cantidad y calidad. Ahora bien, también los hay de dos clases: los que se esfuerzan para cultivar un gran estilo, cada vez más perfecto y los que, prescindiendo de la calidad del dibujo, hacen sólo monigotes que parecen de un niño de cinco años y, a partir de ahí, ya no se preocupan más, si ven que están bien protegidos. Hoy en día y desde hace algunos años, la sociedad ha ido degenerando en los sentidos más altos, ética y cultura, y lo que más llama la atención es lo "sensacionalista". Y ello hace destacar a lo soez, marrano, irreverente y violento. En cambio, hay verdaderos magos del lápiz, como por ejemplo Arturo Moreno, que fue quizás el mejor dibujante cómico de nuestro país y, no obstante, nadie se acuerda de él".

—Proyectos inmediatos.

—"Tener salud para poder terminar diversos proyectos, especialmente colecciones de libros infantiles. Si damos un vistazo en mi armario, hay trabajos a realizar para los próxi-

mos "cien años y un día" que aún me quedan de vida..."

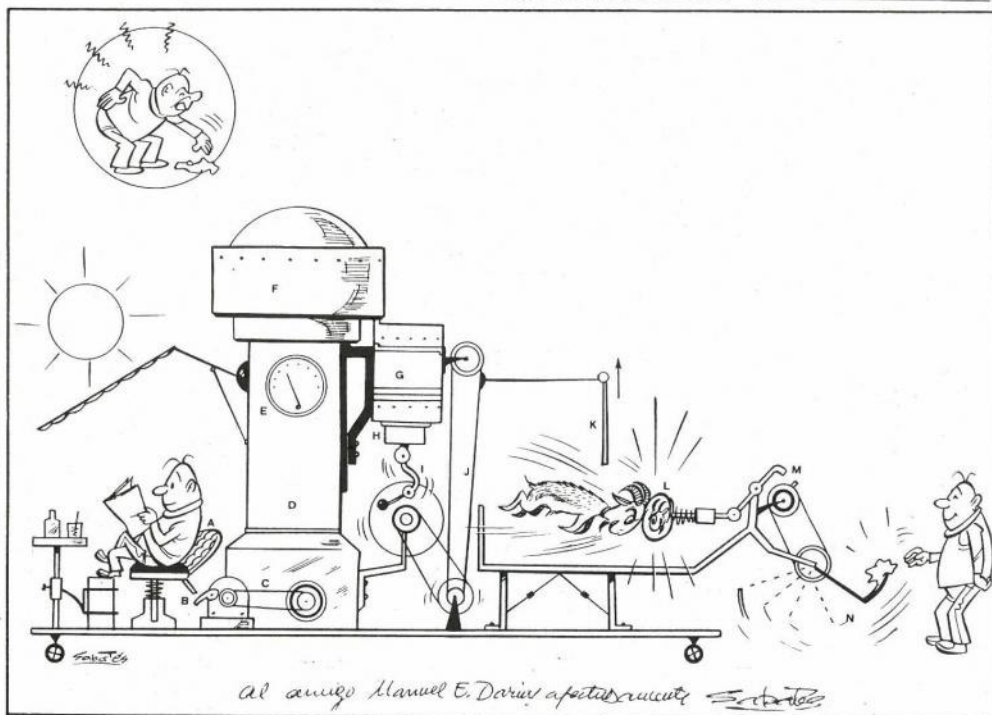


Ramón Sabatés Massanell es el autor de un clásico del humor español: "Los grandes inventos de TBO". Sabatés, nacido en Llinás (Barcelona), recibió enseñanzas de su padre en dibujo artístico, ampliando sus conocimientos en perspectiva con el Profesor Vidal y en pintura al óleo con V. Hijos. El historietista es Perito Mecánico, Diplomado en Botánica Médica y autor del libro "Hipólito Lázaro, el rey de Divos" (Editorial Nou Art Thor). Amante de la música —opera— y aficionado a la cultura física, el dibujante catalán sigue entusiasmado con sus inventos del TBO y considera al Profesor Franz de Copenhague como de la familia

DA



Autocaricatura de Sabatés, con las herramientas adecuadas para reparar algunos de sus "inventos"



al amigo Manuel E. Darías apertidament

Coger un papel del suelo, u otro objeto caído representa una operación que, si hay que repetirla con frecuencia, pronto nos dolerán los riñones. ¿Como aliviar esta situación? Sencillamente, hoy podemos ya disponer de nuestra máquina "TOMA-JUANI" la cual funciona así:

Ccolo:ada la máquina bien orientada hacia el objeto a ser recogido, se sienta el individuo en la butaca (A) y toma cómodamente su aperitivo. Con el peso de su cuerpo el sillón desciende y con ello la pieza (B) acciona el motor de 1/2 HP. Este, a través de la conexión (C) hace hervir 50 kilos de lentejas dentro del depósito (D) y el calor (siempre graduado por el indicador =E=) pasa a la cámara (F) cuya fuerza de vapor acciona dentro del cilindro (G) el pistón (H). Allí, la biela (I) actúa por excéntrica la rueda transmisora que hace subir, a través de la correa (J), la corlina (K), dejando que el macho cabrío pueda ver la cara de su rival en actitud de embestir, dibujada en un guante de cuero (L).

El animal no está para bromas y embiste con furia. Al hacerlo, cede el muelle situado detrás del guante y el eje del mismo se viene hacia atrás, con lo que el sujetador (M) suelta libre el retén de la polea, cuyo muelle interior acciona la rueda que lleva la pala (N) y ésta recoge el papel, entregándose al interesado

DA